

UN ANALISIS DE LA VIDA DEL PROFETA:
MUHAMMAD. EL MENSAJERO DE DIOS

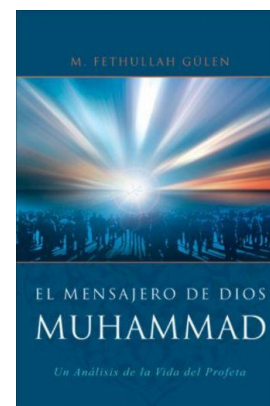
Autor: M. Fehtullah Gülen
ISBN: 978-975-278-268-6
Editorial: La Fuente

RESEÑA POR MARÍA ISABEL MALDONADO GARCÍA

Profesora Asociada de Lingüística
University of Management and Technology

La Editorial La Fuente nos sugiere *Un análisis de la vida del Profeta: Muhammad. El mensajero de Dios*, libro publicado originalmente en la lengua turca como *Sonsuz Nur: Ýnsanlýðýn Ýftihar Tablosu por Nil Yayýnlarý* en 1993. La primera edición publicada en español constaba de dos volúmenes como *El Profeta Muhammad: Aspectos de Su Vida* en el año 2004. La cuarta edición (2009), que nos ocupa, fue traducida por Kübra Sari, F. Mehmet Siğınir y Ali Larakí.

El libro comienza con un prólogo sobre el autor, para continuar con la introducción general. Prosigue con doce capítulos que tratan de las razones por las cuales los Profetas (la paz sea con ellos) son enviados a la tierra, sus características, las bases de la Misión Profética, la vida del Profeta Muhammad (la paz sea con él), sus características personales, su comunicación con Allah subhanawatallah y los demás, su comportamiento con sus esposas e hijos, etc. Por otro lado, el libro trata además de sus relaciones sociales, como educador de los demás, las batallas que tuvieron lugar durante su vida, su carismática personalidad de líder y como estableció la legislación islámica dando ejemplo, etc., la narración de sus acciones, la compilación de las tradiciones, su autenticidad y para concluir, los compañeros, los beneficios de esta compañía, las dificultades del momento, y como sus compañeros jugaron un papel fundamental en la expansión del Islam.



Los Profetas (la paz sea con ellos)son enviados a la tierra con el propósito de cumplir una misión especial, fundamentalmente cuando las personas en general se encuentran en un estado considerado de *yahiliyya*. Anteriormente a la llegada del Profeta Muhammad (la paz sea con él) la sociedad se encontraba corrupta, afligida por diferentes males del espíritu. Especialmente en la Arabia Pre-Islámica donde a las hijas se las enterraba vivas, el adulterio y la brutalidad eran comunes y aplaudidos. Los libros religiosos anteriores habían hablado de él y predecían su llegada.

Los Profetas (la paz sea con ellos)vienen al mundo para encaminar a la sociedad hacia la verdad y el camino que conduce a Allah subhanawatallah. Son hombres elegidos por Dios para esta misión. Su educación se basaba en las enseñanzas del Todopoderoso y su único deseo era complacer a Dios. Sus mensajes no perecen al fallecer su cuerpo físico ya que ellos mismos siguen vivos en otras dimensiones. Nos traen las leyes de Dios y nos iluminan en todos los aspectos de la vida humana. Son ejemplos que debemos seguir conscientemente. Nos ayudan a distinguir el bien del mal. Allah subhanawatallah no castigará a una comunidad hasta que no haya enviado un Mensajero para ayudarles a discernir el bien del mal.

La gran mayoría de los Profetas (la paz sea con ellos) no asistieron a ninguna escuela, fueron educados por Dios y protegidos de todos los errores. No hablaban a través de su propio discernimiento sino a través de la voluntad de Dios. Eran famosos por sus cualidades. El Profeta Muhammad (la paz sea con él) lo era por su honradez y nunca pidió remuneración alguna por llamar a la gente hacia el camino de Dios. Su sinceridad era inmensa y adoraba a Dios como si Lo viera.

La Misión Profética se encuentra basada en ciertos aspectos, siendo el primero la cualidad de la verdad. Con relación a esta verdad existen varias profecías que el Profeta Muhammad realizó y que han sido corroboradas a través de la historia y la ciencia. Los secretos que Dios reveló se encontraban relacionados con el pasado y el futuro, tanto cercano como lejano. Muchas de las profecías que el Profeta Muhammad (la paz sea con él) ha realizado ya se han cumplido y otras muchas aún se encuentran por cumplirse y sin lugar a dudas lo harán. Adicionalmente el Profeta Muhammad también realizo profecías de sobre el desarrollo científico incluyendo la salud. Ciertas profecías de tipo científico ya han sido corroboradas por la ciencia. Otro de los aspectos

importantes de la Misión Profética es la honradez, el ser una persona digna de confianza. El tercer aspecto fundamental de esta Misión lo constituye la transmisión del Mensaje Divino; el Mensajero debe ser un ser social y muchos de los Mensajeros se enfrentaron a impredecibles y aterradoras dificultades, sin dejar de esforzarse en este camino.

Como esposo y padre el Profeta Muhammad (la paz sea con él) fue un marido y progenitor modelo. A menudo solía pedir perdón a Dios si por algún motivo demostrara a alguna esposa más amor que a otra inconscientemente ya que a cada una demostraba tal generosidad y amor que ellas pensaban que era la más querida. Como esposo, consultaba a sus mujeres dando ejemplo para con las generaciones futuras de como un esposo debe comportarse dando ejemplo. Las mujeres en muchas sociedades han sido consideradas como seres secundarios y sin poder de decisión, pero no era el caso en la era del Profeta (la paz sea con él) quien solía decir que el mejor creyente es aquel de mejor carácter y más amable con su familia.

Con los niños era un padre y abuelo excepcional. Les enseñó a vivir siempre considerando la Vida después de la muerte y nunca permitió que se desviarán. Amaba no solo a sus hijos y nietos sino a todos los niños. Por otro lado, el Mensajero (la paz sea con él) manifestó que el Islam no permite ninguna discriminación entre los hijos y las hijas educándolos en el Islam y amándolos de la mejor manera.

El Profeta (la paz sea con él) era además un excelente educador y reformador de la sociedad de aquel entonces y de la actualidad. Los Mensajeros (la paz sea con ellos) son elegidos para un lugar y momento determinado. Sin embargo, el Profeta Muhammad (la paz sea con él) fue elegido para todos los tiempos y lugares, apareciendo en la Arabia más primitiva y salvaje, donde la corrupción se había extendido sin límites. El Profeta (la paz sea con él) educó a la sociedad erradicando la corrupción de muchas almas y sustituyéndola por valores morales desde un punto de vista islámico y donde la ciencia y el conocimiento se extendieron a través de un gran imperio gobernado por los califas que vendrían más tarde. Fue capaz de conseguir esto a través del ejemplo en una tierra gobernada por la anarquía y sus lecciones aún son válidas en la actualidad y la esperanza para un futuro mejor de la humanidad. El Islam empuja a las personas hacia el trabajo y las maneras legítimas de ganarnos la vida pero tampoco debemos olvidar nuestros deberes religiosos.

Islam es una palabra que significa salvación, paz y sumisión. Allah subhanawatallah no aprueba de la maldad y la injusticia, por eso los musulmanes deben trabajar para mantener la justicia en el mundo a través del esfuerzo para la consecución de algo (yihad). Esto incluye la auto perfección para no caer en la vulnerabilidad de las debilidades mundanas. El Islam no vino para causar problemas, trae con él la paz, la sumisión y la salvación. No recurre a la fuerza hasta que ocurre la injusticia, la opresión, la explotación y especialmente la usurpación de los derechos de los demás. Solo para defenderse y establecer la libertad de fe. Es una religión que respeta los grupos minoritarios a los cuales se les permite practicar su creencia. Se prohíbe el asesinato, el robo, el asalto, el alcohol, el adulterio y la propagación del ateísmo. A pesar de ser una religión pacífica, durante la época del Profeta se realizaron algunas expediciones militares debido la ruptura de tratados y a las injusticias que estaban sufriendo los musulmanes de la época. Aparte de estas expediciones, el Profeta Muhammad (la paz sea con él) se manifestó como un líder universal en el sentido de que resolvía problemas con una habilidad asombrosa y todos respetaban su decisión. Todos le consultaban y él consultaba a todos de tal manera que no se tomaba ninguna decisión sin realizar esta consulta comunal. Por lo tanto, esto es una práctica fundamental en el Islam.

El Islam también vino para terminar con el racismo y la discriminación basada en la raza con mucho éxito. Sus conocimientos nunca podrán ser igualados. Este es el mayor milagro del Profeta (la paz sea con él), ser iletrado y haber recibido tales conocimientos como para ser capaz de educar a sociedades enteras, y la educación que nos dejó se sigue expandiendo en la actualidad. Poseía innumerables cualidades, la mayor de ella era la compasión que se manifestaba en todas sus acciones. Otras eran la amabilidad y tolerancia, el equilibrio, la generosidad, la modestia y una escala de valores creada por el mismo.

El Corán refleja una forma de vida y una multiplicidad de ciencias. La civilización islámica se encuentra basada en el conocimiento (96:1). Debido a este conocimiento floreció durante cinco siglos expandiendo su erudición por toda Europa y gobernando un imperio durante once siglos. En la era actual nos encontramos ante el materialismo capitalista y el olvido del Corán y el estudio científico por parte de los países musulmanes. Este problema, acompañado de un olvido de las leyes islámicas ha conllevado la desintegración de los valores morales de las sociedades islámicas. Las sociedades occidentales separan la religión de la ciencia considerando la primera

como algo obsoleto perteneciente a las épocas oscuras europeas. Los musulmanes hemos olvidado los mandatos del Corán y con ello las ciencias y ello nos ha llevado a ser inferiores en comparación con otras culturas que han tomado ventaja de la situación actual para asegurarse de que el imperio islámico nunca vuelva a recuperar su esplendor. La religión no se encuentra separada de la ciencia, ni se contraponen. La ciencia forma parte de la religión y esto es lo que ha atraído a muchos conversos hacia el Islam; en él siempre existe una explicación lógica.

Debemos volver a la legislación islámica y la Sunna del Profeta (la paz sea con él). El Corán y la Sunna se complementan ya que proveen conocimiento en todos los aspectos para una perfecta forma de vida. Allah subhanawatallah nos ha ordenado obedecer a su Mensajero (la paz sea con él) ya que era el mejor hombre que ha pisado la tierra. Si obedecemos el Corán, debemos sin duda obedecer la Sunna ya que en él se nos ordena aceptar lo que el Profeta (la paz sea con él) nos da y abstenernos de lo que prohíbe (59:7). Esta forma de comportamiento es homogénea a través de los tiempos y aplicable hasta el final de ellos.

Los Compañeros del Profeta (la paz sea con él) tuvieron un papel fundamental en la preservación de la Sunna y su verificación. Allah Subhanawatallah ha certificado y protegido el Corán a través de los tiempos. Los Compañeros fueron los narradores de lo que oyeron y vieron durante su estancia con el Profeta (la paz sea con él). Algunos de ellos asistieron a la narración cuantiosamente como Abu Huraira que narró más de cinco mil Tradiciones. Aisha también contribuyó considerablemente a la narración, ya que como esposa que había pasado una gran parte de su vida con él, poseía innumerables conocimientos.

Este libro de Gülen, es una joya de conocimiento que todo musulmán debería poseer. Desde un punto de vista funcional expone y clarifica la dignidad y naturaleza de los Mensajeros de Allah subhanawatallah, los fundamentos de la Misión Profética y el ejemplo de enseñanza que el Profeta Muhammad (la paz sea con él) nos dejó como modelo en su vida personal como esposo y padre y en su vida social y pública como educador y líder. Esta obra es importante para comprender la figura del mejor hombre de la humanidad. Se nos presenta al Profeta (la paz sea con él) en sus múltiples facetas, simultáneamente que se realiza una exposición histórica de los eventos ocurridos durante su vida, analizando cada cualidad, cada acción, para concluir irremisiblemente en su grandeza. La multitud de detalles expuestos permite un conocimiento

profundo de su incomparable personalidad desde su niñez, a través de su juventud, en su plenitud y en su vejez. Es una lectura recomendada para cualquier edad si el propósito es aprender sobre la vida del Profeta Muhammad (la paz sea con él).